

Madrid es la comunidad más afectada y la presión ahí ha hecho a los grupos ir a otros lugares

Jóvenes, violentas y con fuertes rivalidades: cómo operan las bandas latinas en España

Protagonistas de tiroteos, apuñalamientos y mutilaciones, entre otros, los grupos consolidaron sus operaciones y buscan reclutas más allá de su origen tradicional.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

Ajustes de cuentas, ataques en grupo, tiroteos en espacios públicos, apuñalamientos, y hasta mutilaciones, incluso con menores de edad afectados, es parte del listado criminal que en los últimos meses protagonizaron las bandas latinas instaladas en España. Aunque el problema se arrastra hace dos décadas, ha mutado y hoy complica un escenario marcado por problemas sociales y de seguridad.

Con el 80% de las detenciones a nivel nacional relacionadas a las bandas latinas, la Comunidad de Madrid es la más afectada por este fenómeno en España. En la ciudad de Madrid operan bandas como los Dominican Don't Play (DDP) y los Trinitarios, que son actualmente las más grandes, o los Latin King y los Netas, que fueron los primeros en instalarse en España a inicios de los 2000. El ayuntamiento considera como un "grave problema" la operación de las bandas latinas y pidió una reforma al Código Penal para "endurecer las penas" contra estos grupos y entregar "más medios" a la Policía.

Cada grupo se distingue por insignias, colores y vestimentas características, operan en zonas de la capital demarcados por su



LAS BANDAS latinas utilizan redes sociales para publicar videos musicales en los que lanzan amenazas y buscan captar nuevos miembros. En la imagen, un video de Dominican Don't Play.

que otras instituciones, como la familia o la escuela, no cumplen, y también que la transición de la escuela al trabajo no siempre funciona".

Es por ello que en muchos casos se han registrado detenciones de menores de 12 años pertenecientes a estas bandas, incluso con casos aun de menos edad, un elemento que está dentro del cálculo de estos grupos, dado que los menores de 14 no son responsables ante la ley según la legislación local.

Videos musicales para captar miembros

Para contactar a posibles miembros menores de edad las bandas latinas tienen una importante presencia en plataformas como YouTube y TikTok, donde publican videos musicales que alcanzan miles de reproducciones, y cuyas letras describen amenazas a bandas rivales, actos de violencia e incluso crímenes cometidos por miembros del grupo. En varios videos se muestran menores de edad, algunos de ellos con sus caras tapadas, y realizando gestos característicos de bandas latinas.

"Para muchos menores la idea de salir en el video de su rapero favorito, y que está vinculado a una banda latina, es de lo mejor. Y eso claramente es una medida de captación", afirma Romero.

En ese sentido, los especialistas destacan que el combate a este fenómeno no puede hacerse solo desde el punto de vista policial. "Por supuesto deben perseguirse los delitos, pero al mismo tiempo buscar la reinserción social (...). En cualquier caso, la clave es tomar medidas de inserción laboral para un migrante sin demasiadas alternativas, y también la reforma de la ley de extranjería para evitar situaciones de alegalidad", señala Feixa.

simbología y rayados en las calles que son parte de sus "territorios" —a los que no pueden ingresar miembros de bandas rivales—, y donde llevan a cabo cualquier actividad criminal que les reporte ingresos, según los expertos, además de las cuotas que cobran a sus miembros.

Grupos de "segunda generación"

También se detectó actividad de las bandas latinas en ciudades como Barcelona, Toledo, Valladolid, Zaragoza, Mallorca, Guadalajara y en comunidades como Asturias, Valencia y el País Vasco.

"Estas bandas ya se han extendido a toda la geografía española. Ha habido mucha presión policial en Madrid, donde tenían su núcleo duro, y lo que han hecho estas bandas es expandirse a otras comunidades autónomas",

explica a "El Mercurio" José Miguel Romero, criminólogo en la Universidad a Distancia de Madrid quien considera que hay "un repunte y un recrudecimiento de sus actividades más violentas".

La Fiscalía ya alertó el año pasado un aumento "alarmante" de las bandas latinas en España. En los últimos meses, hubo casos de violencia relacionados estos grupos como apuñalamientos, ataques con machetes e incluso con escopetas a plena luz del día y en lugares públicos, como un centro comercial en Zaragoza o una pizzería en Madrid.

El catedrático de Antropología Social en la Universidad Pompeu Fabra y especialista en el tema de las bandas, Carles Feixa, no obstante, descarta la idea de un repunte de estos grupos y asegura, por el contrario, que "ha habido una reducción gradual del número de miembros"

de las bandas y apunta más bien a cambios en tres aspectos. El experto explica que hay una "mayor alarma social" al respecto, "un fuerte conflicto entre DDP y Trinitarios fuertemente focalizado en zonas como Madrid y Zaragoza", y el hecho de que ahora los protagonistas de estos grupos ya no son una primera generación de "niños y adolescentes recién llegados" a España, sino "la segunda generación: jóvenes de origen migrante pero nacidos o criados en España".

El reclutamiento de menores de edad en situaciones vulnerables

Las bandas se llaman latinas pero hoy el origen de sus miembros es geográficamente más amplio: hay ciudadanos españoles, rumanos, y marroquíes, entre otros, que heredaron tanto las costumbres de cada uno de

estos grupos como también sus rivalidades, además de la idea del "sentimiento de seguridad" como un sustento clave para la subsistencia del grupo, especialmente a la hora de reclutar nuevos integrantes.

Según diversos reportes tanto de autoridades como de centros especializados o en situaciones vulnerables, como las víctimas de bullying en los colegios, para engrosar sus filas, al prometerles seguridad y pertenencia dentro del grupo. "Ese sentimiento que muchos menores tienen, ya sean de una nacionalidad o de otra, es lo que les importa (a los nuevos miembros)", explica Romero.

Feixa, por su parte, señala que el hecho de "que los jóvenes de origen migrante tengan grupos de referencia como las agrupaciones callejeras indica que hay problemas de inserción social